

ra empieza el oído, quando no puede passar adelante su discurso: viene à ser la ultima alabanza un como ensayo de sus Glorias; porque entonces comienza el alto conocimiento de la fe, quando ya no puede alcanzar mas excelencias la razon. O no se si diga, que encarga Christo, al referir sus Glorias, mucha atencion con el oído, porque no se pierda la fe con sus elogios.

§. II.

17 **T**AN confusas se hallaron algunas inteligencias, al escuchar las grandezas de el Bautista, que le juzgaron verdadero Angel, pareciendoles mucho para hombre. Notable agravio à la humana naturaleza, negarla tan alta prerogativa, y corta alabanza para nuestro Santo, numerarle entre los Angelicos Espiritus. Ser Angel sin la grossera mezcla de nuestro barro, no es singular elogio, porque los tiene à millares el Cielo: Ser Angel formado de nuestro ser, es timbre reservado para Juan: Un Angel sin cuerpo no es milagro; un Angel de tierra es especial maravilla, este es el credito mayor de la Omnipotencia. O Juan, que blason es el tuyo tan peregrino, que viene à ser como desdoro, que se va como deprimiendo tu grandeza, quando te suben al ser de pura immaterial sustancia.

18 No puede negarse, que fue delirio quitarle la tosca condicion de lo humano; pero tampoco se puede estrañar, que se anegue en el golfo de sus Glorias la razon: no

es mucho, que se pierda nuestro juicio en su alabanza, si aun la misma fe se halla al parecer como perdida. No ay cosa mas constante, que su assenso; pues mirenla, como anda vacilando, olvidada casi de su firmeza, quando toca los timbres de el Bautista. Unas veces le dà el renombre de luz: *dedi te in lucem gentium*: otras veces le niega este blason: *Non erat ille lux*. Què es esto? Què se yo: parece, que se deslumbra la fe con los excesivos resplandores de Juan: Luz es sin duda, porque viene desterrando tinieblas; pero es forzoso negarle este atributo, porque no le confiese el mundo por divino. Estraña es la confusion, que padece con el Bautista la fe, pues peligra si confiesa, que es luz; porque le tendrà el mundo por Deidad: y si lo niega se destruye, porque faltará à la verdad en lo que dice. Pues què remedio? Afirmelo absolutamente un Propheta: *dedi te in lucem gentium*: nieguelo en comparacion de Christo el Evangelista: *non erat ille lux*, para que ni llegue à faltarse à la verdad, ni pueda equivocarlos el error. O Juan! O assombro de la fe! Què necessita para distinguirte de Christo, ir como disminuyendotus elog os.

19 Pues no se, si los equivoca mas, quando mas los procura distinguir: el titulo de luz le niega, y le ilumina con el renombre de Antorcha: *Lucerna ardens, & lucens*. No es este, como testifica Juan, proprio atributo de el Señor? *Lucerna eius est Agnus*; luego los confunde mas, quando tira à distinguirlos la fe. Repàra en llamarle luz de el mundo, porque no se equivoque con Christo, y no repàra en el titulo de Antorcha, de que goza

*Isai. c. 49. v.
6.
S. Juan, c. 1.
v. 8.*

*S. Juan, cap.
5. v. 35.*

*Apoc. c. 21. v.
23.*

Christo, como immortal en la Patria? O confusion de el discurso! El mismo arbitrio para distinguirlos, es la mejor traza para equivocarlos: No quiere equivocarle la fe con Christo, como passible, y le està al mismo tiempo equivocando con Christo, como glorioso; luego mas le engrandece, quando tira cautelosa à disminuirle: le vâ à quitar una prenda, y le dexa con otra mas gloriosa: parece, que no acierta à descubrir en Juan toda la perspicacia de su vista perfeccion, que no sea soberana: huyendo vâ la fe, de que le equivoque el mundo con Christo, y parece, que quiere subir la equivocacion hasta el Cielo.

20 Aùn nos descubre el Evangelista otra contradiccion mas mysteriosa. Niega, que Juan es luz: *Non erat ille lux*, y le llama altamente ilustrado testimonio de la luz de Christo: *Ut testimonium perhiberet de lumine*; le quita el renombre de luz, para que no pueda equivocarlo la razon, y le dà otro elogio para nueva confusion de el discurso: quiere cautelar la fe, que le tengan los hombres por igual, y le dà un epíteto, con que se descubre mayor al juicio humano. Superior es, como notò el Chrysostomo, en la comun estimacion, el que dà testimonio de la luz: *Multum apud nos maior, qui testatur*; luego si confiesa en Juan este atributo, les parecerà à los hombres mas que Christo. Pues que logra la Fè con quitarle el titulo de luz, si encuentra nuevos riesgos la razon en el mismo renombre, que le dà? Miren, si se halla la fe, como perdida, al contemplar el exceso de sus glorias; pues queriendo sacar de un laberinto al discurso, le dexa enredado en otro mas confuso laberinto. Pues què remedio, para que salga la razon de este peligro? Que venga co-

S. Juan cap.
v. 7.

Christ. Homil. 8. in
Joan.

mo à retratarfe la Fè, y niegue à Juan, que sea testimonio de la luz: *Ego non ab homine testimonium accipio*. A quien nos suspende vèr à la fè como inconstante, yà confesfando sus blasones: afirma, que es luz de el mundo, *dedit te in lucem gentium*, y le niega despues este elogio: *non eras ille lux*: le llama noble testimonio de la luz de Christo; *ut testimonium perhiberet de lumine*, y luego le quita este atributo: *Ego non ab homine testimonium accipio*. O Juan, basta la fè parece que fluctua, sin hacer piè en el abyfmo de tus Glorias.

S. Juad, cap.
5. verso 34.

21 Reparèmos mas en el Texto, que aun hallarà nueva admiracion el discurso: afirma la Sabiduria encarnada, que dà testimonio de su verdad el Bautista: *Vos misistis ad Ioannem, & ipse testimonium perhibuit veritati*, y niega al instante, que reciba testimonio de algun hombre: *Ego non ab homine testimonium accipio*. Què es esto, Señor? Tan poco estable en sus dichos la verdad? Què no es esso: miren, quien niega aora el mismo objeto, que antes afirmaba, dà claramente à entender, que no llegaba à penetrarlo su razon; pues niegue, y afirme Christo, que le sirve Juan de testimonio, para que sepa el mundo, que es tan grande su soberania, que casi, casi no acierta la ciencia de un Dios à penetrarla. Confieffa, que Juan dà testimonio de su luz, y niega à lo humano tanta autoridad: *Ego non ab homine testimonium accipio*. Què escucho! O quitad, Señor, estas premisas, ò dexadnos facar la consequencia. Si querrà Christo, que tengamos à Juan por mas que humano? No digo esso; pero no se si me atreva à decir, que no se darà su amor al

S. Juan ubi
suprà. v. 37.

parecer, que no se darà por agraviado, aunque se arroje à tanta ilacion nuestro discurso.

22 Sobre las mismas palabras de Christo he de fundar el pensamiento: un concepto tan grande formaron de Juan aquellos Cortesanos de Jerusalèn, que dispuso su error una Embaxada, para tributarle adoracion, como à Mesias: *Tu quis es?* No reparo, en que à vista de Christo tengan por divino, al Precursor; pero me admira mucho, que no se irrite zelofo al acordar su torpe de'irio à los Hebreos: una relacion les hace de la injuria, sin salir por sus labios, ni una queixa: *Vos misistis ad Johannem, & ipse testimonium perhibuit veritati.* Venero, Señor, el dissimulo; pero os mostrais inmediatamente enojado, porque han de dar esta honra al Ante-Christo: *Ego veni in nomine Patris mei, & non accepistis me: si alius venerit in nomine suo, illum accipietis:* y no se dà por agraviada vuestra fineza, de que ofrezcan estos cultos al Bautista? No os enoja este exceso, como executado, y os irrita como previsto este exceso? Pues que, no estan sacri ego delicto darsela al Precursor, como oftecer à otro hombre la Deidad? No ay duda; pero yo no sè que se tiene el Bautista, que parece no mira el Señor como agravio, que los hombres le veneren por Divino. Ofrecer el Mesiazgo à otra persona, es un error sin disculpa, pero mirando à Juan, parece tolerable este error; porque es tan Soberano, que à poco que se descuiden los discursos, se hallaràn con todo un Dios en el pensamiento.

23 No es mucho, que ensalce la ignorancia humana con divinos honores al Bautista, si le ven nacer tan embuelto todo en Deidad,

S. Juan, cap.
I. v. 19.

S. Juan ubi
suprà, v. 43.

dad, que la memoria de Dios le engendra, que así se interpreta Zacharias : *Memoria Dei*, y procede de el juramento de Dios, que esso significa Isabèl , *juramentum Dei* : Todo suena à Deidad , quanto concurre à su formacion ; y siendo estas las señas , que nos dà el Prophe- ta de el Mesias , pues se debe su Nacimiento à la Memoria , y Juramento Divino : *Memorari Testamenti sui Sancti : Ius iurandum , quod iuravit ad Abraham Patrem nostrum daturum se nobis* : què mucho se equivoquen tanto los hombres, si ven en Juan estas señas ? O asombro ! Pues que no bastaba para darnos al Bautista, tener Dios tan presente su promessa , que tambien la ha de firmar con juramento , como si pudiera faltar à lo ofrecido ? Parece diligencia muy ociosa , y no es sino ponderacion de la dadi- va : para que la fè asienta à un favor , basta que lo prometa la Deidad ; pero necessita , al parecer , de jurarla , para que se crea la promessa de el Bautista : Un Mysterio parece Juan tan increíble , que estaria como titubeando la fè , à no vè firmada con juramento su ver- dad.

Vide Sylv. to-
mo 1. in Ev.
fol. 127.

S. Luc. cap. 1
v. 72. y 73.

24 Esto hizo el Padre Eterno al dar- nos amoroso à su Hijo : *Ius iurandum , quod iuravit ad Abraham Patrem nostrum* : Esto hizo Chris- to al darse Sacramentado : *Caro mea verè est ci- bus* : y esto hizo al ofrecernos à Juan : parece, que le trata Dios , como à los Mysterios mas al- tos de la Fè. Pues què tiene la formacion de el Bautista , que pide la Fè , como : nueva seguri- dad , para creerla ? Yo no lo sè : viene à fer una produccion tan complicada , que ni puede fer Divino , pues se forma , ni puede fer criado,

por-

porque excede al parecer à lo finito. Por esto aun viendose la mano, que lo produce: *Etenim manus Domini erat cum illo*, nota cuidadoso el Evangelista, que era hombre: *Fuit homo*: parece superflua, y es una advertencia soberana: para que se asegure el entendimiento, afirma el Evangelista, que es humano: lo mismo que examinan los ojos, està como dudando el discurso: viendo està, que es hechura de el poder, y aun no acaba de convencerse la razón. Viendo està, que es obra de su mano soberana, y aun se halla la razon como dudosa.

25 Pero què mucho! Si estando como comprendidos en la mano de Dios todos los Justos: *Iustorum anima in manu Dei sunt*, ven, que la mano de Dios està en Juan, como si no cupiera en toda su inmensidad el Bautista. Què mucho, si viendo, que lo sustenta todo con su mano, miran que mantiene Juan toda la mano de el Señor. En la mano de Dios està sus obras; pero grava su mano en el Bautista, como si dixera, haviendo criado à Juan, yà no me queda mas que hacer. Pues como puede ser criatura, si agota al parecer la Omnipotencia? Aora llego de algun modo à percibir una clausula bien dificultosa de entender: en su cantico nos dice la Virgen, que hizo poder en su brazo, al obrar Dios la Encarnacion de el Verbo: *Fecit potentiam in brachio suo*. Pues què el Poder de Dios se hace, ò se tiene? En la realidad se tiene, pero aora parece, que se hace: no se admiren: acababa de producir à Juan: *Et ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua*, y quedò, dexenme lo decir así, quedò tan fatigado su poder, que
fuè

S. Juan c. 1.

Sapient. cap.
3. vers. 1.

S. Luc. cap. 12
v. 51.

Ubi supr. v.
36.

fué como preciso , para hacer despues una obra tan divina , añadir à su brazo nueva fuerza.

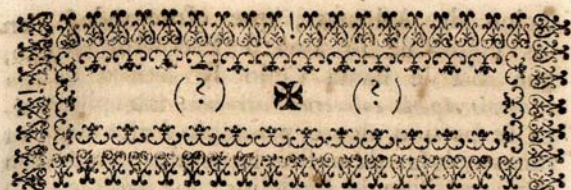
26 O Precursor Divino ! No se atreve yà la Nave de mi discurso , aun impelida de el ayre de la devocion , à engolfarse mas en el profundo Mar de vuestros elogios , porque temo reverente perder de vista las orillas de la sè. No puedo yà passar adelante en el rumbo de vuestros timbres , porque me embarga la admiracion los passos , sella mis labios el asombro. Paro , porque deslumbra mis ojos tanta luz , porque confunde mis oidos tanta voz. Voz fois , y luz : luz hermosa , à cuya claridad empezaron à huir aquellas sombras de la antigua Ley , à cuyo resplandor empezò à rayar aquel dia , que tanto anhelaron los Patriarcas: Resplandeciente Antorcha , que encendiò cuydadosa la Esphera , para recibir al Rey Supremo , al entrar en la lobrega estancia de este mundo: Astro lucido , à quien no solo no obscureciò el Sol con sus rayos ; pero aun le pareciò mas brillante al errado juicio de los hombres. Voz divina , que puso silencio à los Prophetas: Voz tan prodigiosa , que no se percibe otra en la Iglesia: Clame Pedro , clame Pablo , clamen los Ministros Evangelicos , clamentodos , que solo se percibe su voz ; porque es indefinidamente el Bautista qualquiera voz de el que clama: Voz tan sonora , que como dice el Damiano , se escucha la primera en el Cielo : Aun allà conserva su officio , ò para que no falte à las delicias de la Esphera la dulce suspension de su consonancia , ò què sè yo si aun en el Cielo se oye el Bautista , como voz , porque es tan so-

*Damia. fr. 2
mon t. 1. de
S. Bap.*

beraná su magnitud ; que ni aun se permite à la vista en la inmensa claridad de la gloria: *Adquam nos perducatur per eius intercessionem*

Omnipotens, & misericors Dominus.
Amen.





SERMON VI.

DE

S. YÑIGO,

ABAD, HIJO, Y PATRON
DE LA CIUDAD DE CALATAYUD,
PREDICADO EN LA
Solemne Celebridad, que le consa-
gran sus Nobles Ciudadanos
en el Religiosissimo Con-
vento de S. Benito.

*Cum sederit Filius hominis in sede
maiestatis suae, sedebitis & vos.*
S. Matth. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. S. Juan, c, 6.

FELIZ dia : pues vemos divina-
mente consagrada la ciega supersti-
ti.

ticion de Athenas, que esmerandose en los cultos de su amado Protector Apolo, que así le llama Celio Rodiginio: *Cum Athenis Apollo coleretur Patronus*, daba phrenetica su pasión alegre principio à este mes con tan ruidosas demostraciones de aplauso, con tanta profusion de regocijos, que pareciendola su recinto estrecha playa, para la impetuosa corriente de su alegría, iba revertiendo por el Campo la arrebatada inundacion de su alborozo. En el ameno sitio de un sombrío bosque festejaban à su Patron los Athenienses, ò para añadir materiales sombras à la torpe lobreguez de su ignorancia, ò para enredar nuevamente sus discursos entre la enmarañada espesura de los troncos, queriendo moverlos al ayre de sus voces, para que aclamasse sus glorias lo insensible: locura, que quiso hacer bien sonante con la medida proporcion de sus accentos la elegante dulzura de Virgilio:

Celio Rodigin. lib. 13. f. 475.

*Ipsi lætitiæ voces ad sycdera iactant
 Insonsi montes: ipsa iam carmina rupes,
 Ipsa sonant arbusta, Deus, Deus ille, Menalca.*

Virg. eglog. 5.

2. A los desvíos, pues, de un bosque umbroso salian festivos sus Ciudadanos, ò para halagar el furioso ardor de su fineza al fresco movimiento de sus hojas, ò para hacer subolocausto mas fragante con los suaves aromas de las flores. Entre el alifio, pues, de una florida estancia, entre el frondoso aparato de una selva descogian, como escribe Guilielmo, en las profanas Aras de Apolo la loca vanidad de sus cultos, haciendo su festejo mas plausible con la prodiga ostentacion de un banquete, para acabar de entorpecer su discurso à licenciosos halagos de el apetito: *Qua umbroso in lœco in Apo-*

Guiliel. Estruch. de Sacrif. Gent. & de antiq. conv. vide Salazar.

Illinis honorem, & sacrificium Hecatombem, & epulum magnificentum continebat: Con la voz aplaudian de Hecatombea la sacrilega profanidad de su pompa; ò aludiendo à las cien víctimas, que ofrecian à su mentido Tutelar, ò à las cien Aras, que erigia supersticioso su altar: Numero sin duda mysterioso, de que usó la ceguedad de su engaño, para hacer mayor la suma de sus yerros; porque estando recopilada en esta cuenta, como observò la erudicion de Origenes, toda la multitud de los hombres: *Hic ergo Centenarius totius creatura rationalis est numerus*, no pudo extenderse à mas su delirio, que à reducir su veneracion à este numero, como pretendiendo desvanecida su idea, cifrarlos todos en sus Aras, yà que no podia su imperio arrastrar à su Idolatria todo el mundo.

Orig. *super*
Genes. Hom.
 2.

3 Estos son los Altares, que levantaba Atenas para infame padron de su ignorancia: estas son las víctimas, que ofrecia para manchar las primeras luces de Junio con el vil vapor de tanto sacrificio; pero oy se opone el glorioso esplendor de esta Ciudad à las torpes sombras de su error: oy viene à despigar tanta injustia, aumentando las luces de este dia; que si aquella lo llenò de horrores con los feos cultos de su Abogado Numen, esta lo baña todo de lucimientos, venerando fina à su Auxiliar Apolo, renombre, que diò à San Yñigo el Abad de Oña, en el precioso resumen de su Vida. *Ferdens, ut Apollo*. A un Apolo, pues, aplaude discreta esta Ciudad, quando à un Apolo adoraba ignorante la supersticion: Alta providencia destinar para sus cultos este dia, ò para que brille su claridad más vistosa entre el negro borron de

Joan Abba.
 Ormiani, in
 serm. de S.
 Emec.

sus tinieblas, ò què sè yo si lo dispone el Cielo para honroso despique de su agravio, que si le ofendieron oy los cultos de un Apolo, de otro Apolo se alegra con los cultos, que parecen tambien Hecatombeos; pues ciento son los dones, que le ofrece, para expresion gloriosa de sus timbres: *Centuplum accipiet*; y ciento son las Aras, que diviso, para universal adoracion de nuestro Santo: Ciento son sus Altares, pues todo el mundo le obsequia reverente, siendo realidad en nuestro Apolo, lo que soñò Athenas de el primero. Verdad, que califica aquel llanto comun, que hizo la tierra al espirar: *In cuius obitu pene totus orbis ingemuit*: Todo el Orbe suspira, quando muere; porque le venera obsequioso todo el Orbe.

4 Insigne prerogativa de nuestro Santo, que le sirva de Ara todo el Mundo; pero què digo! Como pondero esta grandeza à vista de veneraciones tan gloriosas: No se acuerde este blason, quando le adora rendida esta Ciudad. Què importa descoja el Sol por la diafanidad de el ayre la dorada madexa de sus luces? Què importa reverberar su claridad hermosa en el crystalino espejo de las aguas, si lo olvida todo mysteriosa la Escritura, para celebrar su esplendor sobre la tierra: *Super terram*: Esta es, en dictamen de Anastasio, à quien debe el Sol su nacimiento, y à vista de una Patria, que ilumina, no merece atencion otra excelencia. Privilegio singular de nuestro Apolo, que lo illustre todo con sus rayos; pero al vèr como dora este feliz oriente de sus luces, no pueden sobresalir otros blasones. Sea enhorabuena gloria de San Yñigo, que en la devota Ara de su pecho no aya corazon, que

Idem ubi supra.

Genes. c. 1. n. 17.
S. Anast. Sin.
ib. 4. Itixam.

que no se ofrezca noble generosa víctima: quemense todos en finos amorosos incendios, que no es esta la luminaria mayor para su aplauto: solo es la viva hoguera, en que se abrafan los ilustres Bilbilitanos corazones, todo el lucimiento de sus timbres.

§ Què glorioso dilatado imperio ofrece el Señor à sus Discipulos, que pisando, quanto el mundo estima, figuen bizarros sus divinas huellas: Doce Tronos soberanos les previene generoso su cariño, para que imperen, segun el Autor de el imperfecto, con magestuosa ostentacion de Principes en la noble Esphera de los corazones: *Ut quasi Reges cordibus hominum imperent*: Usurera renuncia, pues al dexar dominios de tierra, les juran vassallage las almas: no ay pecho, que abraçe su Doctrina, que no sirva de magnifico Solio à su grandeza: *Omnium Apostolorum Throni sunt, qui omnium Apostolorum doctrinam susceperunt*; y siendo casi innumerables los creyentes, seràn las Sillas casi innumerables. Como, pues, entre tanta variedad de Tronos solo numera doce el mismo Christo? *Super sedes duodecim*. Pero què estraño tan sagrada cuenta; si hace alusion al numero de Israelitas: *Indicantes duodecim Tribus Israel*: Tengan enhorabuena, como Reyes, infinitos Tronos por el Orbe, que todo el aparato de sus glorias se reduce solo à doce Sillas, que ocupan dichosos en su Patria: *Quo magna gloria*, dice la discrecion de Sylveira, *Sacrorum Apostolorum exprimitur, quia erant de Populo suo*; logrando, pues, en su Pueblo tanta honra, como ha de acordar Christo otra grandeza, si montan mas doce Sillas en el patrio suelo, que infinitos Tronos por el mundo. Ho-

Imperfecta.
apud Alap.
in Matth. f. 4
375.

Vide Imperf.
in Biblioth.
PP.

Sylv. tom. 42
in Evang. lib
6. fol. 222

nor es sin duda muy ilustre, que los adore el mundo como Principes; pero què gloria es esta para celebrada, quando su mismo Pueblo los venera? Este fuè, como notò Orígenes en opinion de todos el mas noble: *Dicitur ad Apostolos iudicatuos Israel, qui generosiores toto mundo habentur*; olvide, pues, estos Tronos, que labra para adorarle el mundo: Calle estas Sillas el Señor, quando quiere ponderar su magnitud: *Sedibitis & vos*; porque engrandece mas la nobleza con sus cultos, que toda la veneracion de el Univerfo.

6 O Íñigo! O Apolo! Por todo el ambito de el Orbe imperando te veo, como Principe; pues no ay, corazon, que no se rinda à los dulces ecos de tu fama: Lucido Imperio, pues congojan sus Tronos al guarismo; pero lo hacen sin duda mas glorioso, los que esta Ciudad te consagra reverente, que quantos Tronos ocupas por el Orbe: A vista de honor tan elevado, ni aun nombrarse merecen estos Tronos. Què Gloria mas feliz, si te sirve de Trono esta Ciudad? Què mayor timbre, si te sirve de Solio lo mas noble? Cifre allà Athenas todo el mundo en los cien Altares de su Apolo: describa en sus aras el Orbe, para hacer su veneracion mas ilustre, que està demàs esse obsequio, para festejar à otro Apolo mas divino. Todo un mundo le sobra, porque le bastan los cultos de su Patria. Concurran à su Hecatomba Celebridad cien Ciudades de el Peloponeso; como refiere Julio Capitolino: *Dicta Hecatomba à numero victimarum, vel à numero sacrificantium, quia centum Peloponesi Urbes id faciebant*; que no hace falta para esta solemnidad Hecatomba concurso tan plausible, porque monta esta Ciudad por cien Ciudades. No

*Orig. in Meth.
tract. 9. j. 49.*

*Jul. Capitol.
apud Girald.
Synagn. 17.
vide de Ambros.
Calep.*

7 No lo juzguen precipitado arrojado al centro natural de el cariño, pues hallo esculpida esta gloria en el esclarecido Escudo de sus armas: Una lanza tiene por insignia, y significando en ella la Antigüedad aquel lisongero rumor, que à todos enamora, y suspende à todos su dulzura; causa por la qual, como puede verse en Pierio Valeriano, quitandole el rayo Lyfipo, se la puso à Alexandro el Grande, para hacer mayor la fama de su nombre: *Hasta fama celebritatem indicat, quare Lysipus eam in manu Alexandri posuit, fulmen aspernatus*: formandose, pues, de su azero el sonoro clarin de el aplauso, quien puede oponerse à la gloria de su fama, si la misma fama sirve de Escudo à su Gloria. Este es el blason de su Escudo, y el timbre tambien de nuestro Santo: que si pintaron à la virtud los Antiguos, como notò Villarroel en sus Tautologias, sirviendola de adorno una lanza: *Virtus honore picta, & hasta ornata*, el mismo Escudo, que ennoblece à esta Ciudad, sirve de corona à su virtud. Es la lanza symbolo de la nobleza, emblema tambien de la Sabiduria: que así lo enseña en sus Geroglificos la curiosa erudicion de Valeriano: *Hasta summus honor: Sapientia vis*; luego mysteriosamente se enlazan sabiduria, y nobleza, para hacer à su virtud mas lucida. O Yñigo, como será tu lucimiento, pues engrandece lo sabio tu virtud, pues ilustra lo noble tu santidad.

Pier. Valer.
lib. 4. f. 310

Villar. tom. 2.
Tautol. in
Indice verbo
virtus.

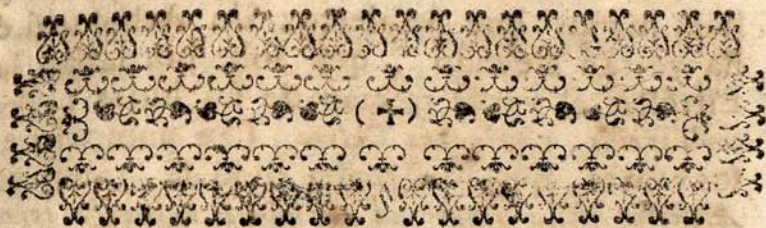
Pier Valer.
ubi supra.

8 Registrar quiero segunda vez el Escudo, que aun me falta el principal reparo. Pero qué miro! Un cavallo se divisa en el hermoso campo de sus armas: Si vendrà acaso, para llevar su gloria por el mundo? Qué

Zachar. cap. 10. v. 3. sè yo: Solo sè, que lo escogió el Propheta para llevar por el mundo la divina: *Possuit eos, quasi equum gloria sua*: Solo sè, que representa la generosidad de el cavallo en Sagradas Letras un imperio, como sienten no vulgares Expositores, sobre el capitulo sexto de el Apocalypsis; luego todo un Imperio se admira en el noble Escudo de sus Armas. Pues que gloria mas grande, si abrazan tanto sus timbres? Què mucho equivalga por ciento esta Ciudad, si monta un Imperio su blason? Cedan, pues, todas el festejo, para que celebre Calatayud à su Apolo: Desprecien todas el ostentoso aparato de su mesa; pues hace festiva un combate con tanta abundancia de deleytes, que no pueden extenderse à mas nuestras ansias, porque es un compendio de delicias: *Omne delectamentum in se habentem*. Dexen todas la inculta amenidad de essa selva, que la tenemos oy mas vistosa; pues dibujando à una Religion, en sentir de el Pictaviense, con la hermosa variedad de sus matices: *Nemus est Religio*: Oy tenemos bosque mas hermoso en la Sagrada Religion de Benito, bosque tan poblado de Arboles, que se embaraza gustosamente la vista entre la frondosa variedad de sus ramas, tan hermofoado de flores, tan matizado de coloridos fragantes, que se queda absorta la naturaleza al mirar tanto prodigio de la gracia. *AVE MARIA*

RIA.

Cum



*Cum sederit filius hominis in sede
maiestatis suae, sedibitis & vos.*
S. Matth. cap. 19.

’ **E** Straña phantasia la de Nabu-
co! Todo es figurar entre
sueños la elevada magestad de su Trono: Unas
vezes la representa en la desmedida magni-
tud de una estatua, tirando à gastar en su he-
chura todos los metales de la tierra. Assi tra-
zaba dormido la dilatada Jurisdicción de su
Imperio: Despierta affustado: quiere execu-
tar su altivèz, lo que pintò vana su ilusion;
pero no bastando para su sobervia, lo que pu-
do llenar su phantasia, la formò toda de oro,
sin querer ajustarse à su diseño: *Fecit statuam
auream.* Què locura! Pero bien hace en labrar
su estatua de el metal mas precioso, si pre-
tende honores de divino. Arrebatada de este
furor su vanidad, quiso exceder, obrando, las
largas ficciones de su sueño: La estatua, co-
mo fingida, solo tiene de oro la cabeza; pero
como executada, excede tanto, que se forma
de oro todo el cuerpo. O delirio! Hasta don-
de ha de llegar tu presumpcion, pues aun no
acierta à dibujarla con sus sombras todo el pin-
cel de tu phantasia.

*Dan. cap. 2.
num. 32.*

*Idem. cap. 3.
num. 1.*

*Idem. cap. 4.
num. 8. y 9.*

10 Buelve à dormir Nabuco, pues desliras menos que despierto: Un Arbol se sueña ya tan elevado, que sobrebordaban las Estrellas el verde tañeran de sus hojas: *Proceritas eius, contingens Calum.* Tan pomposo en sus ramas, que lo llenaba todo su grandeza: *Aspectus illius usque ad terminis uniuersa terra.* Tan cargado de frutos, que sobraaba alimento para todos. *Esca uniuersorum in ea:* Un Arbol, en fin, se pinta, que aun no cabe en el fabuloso lienzo de su idea: Aun para soñado le parece à su imaginacion excesivo: *Alitudo eius nimia: fructus eius nimius.* Mas: que satisfecha queda su ambicion, como dormidas: pues aun le parece corta tanta altura à su insaciable vanidad, como despierta. Subir soñando hasta el Cielo, le parece mucho, y tiene en poco, como desvelado, que le adoren los hombres por divino. Tanto honor de que me sirve, si venera el mundo otras Deidades? Vaya, pues, el General de mis armas à resolver sus Altares en cenizas, porque solo pueden quietarse mis deseos, no aviendo mas Dioses en el mundo: *Præceperat illi Rex, ut omnes Deos terre exterminaret, ut in se solus diceretur Deus.* No ha de haver mas Dios en la tierra (dice insolente su arrogancia) porque es usurparme lo soberano, si no tengo la gloria de ser solo: no se oygá mas Deidad por el mundo, porque es deslustrar mis timbres, que refuene para otro este nombre.

*Judith. cap.
3. num. 13.*

11 O ciega passion la de Nabuco! Pero que puede hacer un Dios fingido, sino quitar à los demás este epite to: Solo quiere para si su ambicion el glorioso atributo de Deidad, quando intitularse Dios de Dioses, lo tie-

ne por blason el verdadero Numen : *Deus Deorum Dominus locutus est.* Todos quiero, que se illustren con el soberano apellido de Leidades : *Ego dixi Dij estis, & Filij excelsi omnes.* Levantense todos con el noble caracter de Divinos ; què he de hacer con mi Deidad, sino participan todos de este honor ? O asombro ! Un Dios de burlas quiere ser solo en la grandeza ; pero el verdadero Dios no quiere la soberania para si , porque no le parecen glorias las que tiene, sino gozan todos de sus timbres.

Psal. 42. v. 24

Psal. 81. v. 6.

§. I.

12 **P**OR esso no hace el Señor alarde de su Trono , hasta que le acompañan gloriosos sus Discipulos : *Cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis & vos:* Su grandeza pone como antecedente, *cum sederit,* para inferir la grandeza de los Apostoles, *sedebitis & vos.* O no se conozca mi toberania , ò hagase demostracion de su grandeza ; porque solo puedo, dice Christo , descoger à su vista todo el lucimiento de mi gloria. Suya llama expressamente la grandeza, y magestad, con que luce : *In sede maiestatis sue.* Aora la ostenta, como propia : pues yo me acuerdo, que la mira otras veces, como estraña : En otro lugar la explica San Matheo, y no quiere darla este titulo amoroso : *Videbunt filium hominis venientem cum virtute multa, & maiestate:* El Evangelista San Marcos va siguiendo tambien el mismo estilo : *Cum virtute multa, & gloria;* San Lucas, en fin, se ef-

S. Matth. cap. 24. numer. 30

S. Marc. cap. 13. v. 26.

S. Luc. cap.
21. num. 27.

S. Ciprian.
serm. de Asc.

Vide Sylv. t.
4. in Evang.
fol. 615.

cusa de darla este blason: *Cum potestate magna; & maiestate.* Pues si es siempre suya la gloria, porque no la tratan siempre, como suya? porque no lo consiente su fineza. Solo en nuestro Evangelio se junta la magestad de esse Trono con las doce Sillas de los Discipulos: *Sedebitis & vos:* pues solo en esta ocasion pueden llamar suya la magestad: porque solo la mira Christo como propia, quando vè comunicada su grandeza: No puede sufrir su cariño, dice con elegancia San Cypriano, se halla, como impaciente su amor, al mirar solitaria su magnitud: *Beatitudini suae non patitur esse solitariam magnitudinem;* no publiquen, pues, dice el Señor, que es mio esse Trono, ò señalen Trono à mis Discipulos; porque no hago yo ostentacion de mi gloria, hasta verlos sentados en sus Sillas.

13 Oy, pues, que sube Yñigo à la gloriosa elevacion de su Trono, bien puede aclamarle, como propia, la soberana magestad, con que brilla: oy ostenta sus glorias nuestro dueño; porque oy ocupa su Silla nuestro Santo. O confusion de el discurso! Parece que se llega à descubrir no sè què reciproca exaltacion: para que se conozca la grandeza de San Yñigo, le coloca Christo en esse Trono, y se sienta en su Trono nuestro Santo, para que se conozca la grandeza de Christo. O Yñigo, como serà tu gloria, pues llega à descubrirnos la Divina! Què elogio tan soberano! Pero aun mayor me lo ofrece el Evangelio: otras veces no lo señala, como suyo: *Cum potestate magna, & maiestate;* mas oy hace Christo expresa distincion de su Trono: *In sede maiestatis suae:* si llegará à temer, que se

confurda con otra su magestad ? O Yñigo, tal es tu grandeza, que señala Christo la suya, para que acierte la razon à distinguir las. Vayan registrando los Tronos, y verán equivocados sus discursos: allí se divisa un Juez con el hermoso sobiescrito, de Patron, pues se es Christo, à quien llama San Juan nuestro Abogado: *Advocatum habemus*: Pues no es, sino S. Yñigo, à quien venera como Patron nuestro respeto. Qué equivocacion tan divina! Pues aun se ha de ver en mayor confusion la inteligencia.

14 Contar quiero los Tronos con la delicada pluma de el Imperfecto: A todos los Christianos numera, para ajustar la cuenta de las Sillas: *Omnes Christiani, & Apostolorum sunt sedes, & Christi*; mas con esta notable distincion, que mirando à Christo, los reduce todos à unidad: *Omnes in persona Christi, quasi una sedes dicuntur*; pero los vâ multiplicando su ingenio, para señalar Trono à los Discipulos. En uno sobresale aquella antorcha, que luce brillante entre tinieblas, y estos sirven de lucido Trono à la soberana grandeza de San Pedro, que excede à los demàs en el alto conocimiento de la Fè: *Petrus requiescit in Fide*: En otros brilla el hermoso candor de la inocencia, y en estos se entroniza Juan, en quien se halla ventajosa esta virtud: *Joannes requiescit in innocencia*. Así vâ repartiendo con ingeniosa distributiva los Tronos: ni se sienta Juan en el Trono de la Fè, ni Pedro se sienta en el Trono de el candor: Cada Apostol tiene su Silla, conforme à la virtud, que más le ilustra; y como en ninguno se hallan todas con igual primor, y excelencia, todos reynan en los Christianos, pero no reyna en todos cada uno

S. Juan Epif.
1. cap. 2. n. 1.

Imperfect.
Hom. 33. in
Matth. vide
Biblioth. PP.
Concionat. t.
8. fol. 831.

Idem ubi su.
prâ.

uno: luego es preciso multiplicarlos, para que salga bien la cuenta de los Tronos. Pero todos juntos componen una Silla, para que se sienta la Magestad Suprema, porque como en toda virtud resplandece con igualdad su perfeccion, solo numerando à todos como uno, pueden servirle de glorioso Trono. Para que ninguno pueda equivocar las Sillas, hace el Imperfecto esta cuenta: pues quien dirà, que solo sirve un computo tan claro, para acabar de confundir mi discurso?

15 Reparen con reflexion en la alabanza, que diò à San Yñigo el Abad de Oña, y mas que todos se confunden al ruydoso estruendo de sus voces: Un varon le llama tan admirable, que le ilustran como propios, todos los timbres de los Santos: *O admirabilem virum, atque omnium Sanctorum laude censendum*; y siendo la Fè el mayor elogio de Pedro, serà la Fè propio blason de San Yñigo; luego en el Trono de la Fè le divisa sentado la admiracion: *Requiescit in Fide*: Siendo el candor propio lucimiento de Juan, tambien San Yñigo tendrá este lucimiento, como propio; luego tambien descansa en el purissimo Trono de la inocencia: *Requiescit in innocentia*. Qué es esto! Todas las virtudes componen el Trono para la sublime exaltacion de nuestro Santo? O asombro! Pues no es esta la Silla, donde manifiesta Christo su grandeza? Si: *Christi omnes virtutes, quasi una Sedes dicuntur*; pues tambien es la Silla, donde ostenta San Yñigo su gloria: *Omnium Sanctorum laude censendum*: No es mucho, pues, que se confunda el discurso, siendo tan parecidos los Tronos. Sirva la cuenta de el Imperfecto, para distinguir à Christo de otros Jus-

Yohann. Abb.
Oniens. serm.
de S. Encco.

Justos; que no es buena para saber lo que monta nuestro Santo; pues en vez de ajustarnos su valor, lo llega à confundir con la Deidad: Mas equivòca los Tronos con lo mismo, que quiere distinguirlos. Pues si esta regla no basta, à què arbitrio apelará la humana industria? Yo no lo encuentro, si no hace la distincion el mismo Christo: Baxe el Señor à mostrar su Soglio: *in sede maiestatis suæ*; porque se le parece tanto el de San Yñigo, que si no lo señala la Deidad, no acertará à distinguirlos la razon.

§. II.

16 **P**ERO què mucho los equivoque la inteligencia, si mira equivocadas las personas? Descojamos el lienzo de su Vida, y le verèmos tan semejante à Christo, que se confundan Original, y Retrato. Empiezo à formar la Copia desde los tiernos años de su infancia; mas adonde irè por matizes, si la passan en silencio los Historiadores? Ninguno habla, como advierte Salazar, ninguno habla de San Yñigo, hasta que se retirò animoso à los desiertos: Què olvido tan estraño! Pues què, no merecen memoria las primeras acciones de su vida? Que no es esto; pues fueron admirables sus principios, como sienta el Martyrologio Hispano: *Credibile est illum Deus, à primis, ut aiunt unguiculis, maximis charismatibus copulavisse*: Todo fuè adornarle con sus gracias desde sus primeros años la Esphera: que si hizo Dios desde niño, si hizo à Moysès tan portentoso, que arrojò zelosamente, impaciente la Corona, en que es-

*Vide Salazar
in Martyrol.
Hispano.*

*Apud Abundant
lens. sup. cap.
2. Exod.
quest. 5.*

taba la imagen de un Idolo esculpida ; porque avia de gobernar , como Caudillo , por incul-
 tas soledades à su Pueblo , tambien haria à
 nuestro Santo desde su tierna infancia un as-
 ombro ; pues le iba su Providencia preparan-
 do para admirable Exemplar de la monastica
 perfeccion. Milagrosos , pues , fueron sin dũ-
 da los primeros passos de su Vida ; pero no
 quiere Christo , que se escriban ; para que se-
 pan todos , que es su Copia. Què acciones no
 obrò Christo desde sus tiernos años , hasta que
 saliò à desvanecer con los rayos de su luz las
 densas tinieblas de el error : dignas eran de es-
 tamparse en nuestros pechos , para que se encen-
 diesse con su memoria el cariño ; pues todas
 se callan , solo se escribe una disputa. Dispo-
 sicion soberana , que no se acuerden obras tan
 divinas : singular mysterio , que se olviden tam-
 bien las de San Yñigo. Que correspondencia tan
 hermosa ! Si no se escriben las de Christo , su-
 ceda lo mismo en nuestro Santo : como pue-
 den retratarse en la Imagen , si no descubre el
 Original estas facciones ?

17 Así quedò embuelta la Aurora de
 su primera edad entre las obscuras sombras de
 el olvido ; pero apenas empezó à desplegar sus
 rayos la brillante luz de la razon , quando es-
 tendiendo sus alas , qual candida Paloma hu-
 yò en arrebatado buelo à las montañas : *Dei pro-*
S alazar, in rectione vallatus ad Pyrinci juga, solitariam, ut du-
Mart, H'p. ceres vitam, strenuus Eremita conscendit. A impul-
 sos de el Divino Espiritu se retirò al desierto
 nuestro Dueño , y à impulsos soberanos se reti-
 rò San Yñigo al desierto : miren si es su viva
 Copia ; pues hasta el mismo movimiento le re-
 trata. Su Patria dexa , de la casa se sale de sus

padres, para vivir escondido entre los montes: al desierto camina, no se admiren; porque esta es la habitacion, que ha escogido para si la Deidad: *In solitudinem pergis* (dice hablando de Christo Tertuliano) *foecundis est eiusmodi Regio Creatori*. Pues si este es el sitio, donde Dios habita, habite nuestro Santo en la montaña: entre en el mismo lugar de su grandeza, pues entra à la parte de sus glorias.

Tertul. l. 4.
contra Marcion,

18 En lo interior se esconde de un desierto, huyendo de los engaños de el mundo: no lo estrañen: adonde podia ir, siendo una Imagen de el Señor? Que si al verle en este sitio, como escribe Zelada, se equivocò con Christo el Bautista: *Joannes in deserto Christus reputatur*, huya tambien à la soledad nuestro Santo, para que podamos equivocarle con Christo: escoja, pues, la vida solitaria, para lograr semejanza tan divina. Mas que improvisa mutacion es la que veo! El desierto dexa por la Casa de Benito. No me admira, que siendo este en las Sagradas Letras puntual diseño de la Gloria, lo quiera trocar por esta casa: porque hallarà en los Claustros de Benito, hallarà su fortuna nuevo Cielo. Pero arguyendo, como enseña el Cartujano, no sè que inconstancia en la virtud la misma mudanza de el lugar: *Ex mutatione locorum frequenter mutari affectum*, à vista de tantas mutaciones, como hizo, mal podrèmos sacar muy parecido el retrato. De la soledad se muda al Monasterio: de el Monasterio se buelve à su retiro: variedad sin duda muy estraña, quando pide la perfeccion mucha firmeza. Pues quien dirà, que solo sirve tanta mudanza de su Vida, para que salga la Copia mas hermosa.

Zelad. Elect:
Sacra benedict.
lib. 4. folio
236.

Vide Zelad:
in Judith. f.
141.

Cartb. in cap.
4. Math.
Vide Aponte;
tom. 1. in
Math. f. 322.

Ad Philip. c.
2. n. 7.

19 No podia ser viva la similitud, no imitando à muchos en la perfeccion; porque siendo Christo parecido à muchos: *In similitudinem hominum factus*, que dice el Apostol, viene à ser como forzoso, que se parezca à muchos el retrato. Baxe, pues, al Monasterio, parezcase à los Hijos de Benito, para que salga un dibujo el mas perfecto; pero buelvase luego à la Montaña, para añadir nuevos matices à la Copia: que si dexando Christo à sus Hermanos, (que así llama su amor à los Discipulos, *vade ad Fratres meos*) segunda vez se oculta solo en lo mas retirado de el desierto: *Fugit iterum in montem ipse solus*: debe tambien San Yñigo, (dexando en la Clausura à sus Hermanos) debe segunda vez esconderse en la inculta fragosidad de los montes, para que se parezca à Christo, como Imagen.

S. Joan cap.
20. n. 17.
Idem cap. 5.
n. 15.

20 Vamos dando nuevo lustre à la Copia con el pincel de una discreta pluma: à una ponderacion se arroja Salazar tan estraña, que solo puede caber tanto hyperbole, al mirar à nuestro Santo, como Imagen. Con todo un Esquadron de horrores le pinta luchando repetidas vezes; pero en todas las Batallas cantò nuestro Santo la Victoria: Imponderable esfuerzo dexar siempre postrado à su enemigo; pero no me admira tanto el laurel, como las voces, con que aplaude su valor: *Toties victus recessit, quoties cum pugile arma fuit ausus diabolica temeritate conferre*: Tanta es la fortaleza de Yñigo, que llama temerario arrojado, al ver que se le atreve el Infierno. Pues siendo el Demonio tan sagaz, siendo tan robusto su poder, como puede llamarse desvanecido intento, conspirar contra lo fragil de un barro? Que se llame temerario

Vide Martyr.
Hisp. an.

Luzbel, al atreverse à lidiar con el Señor, bien lo entiendo; pues le mira con no sè que dudas de divino; pero que se llame temeraria offadia presentar à San Yñigo batalla, es una ponderacion tan grande, que solo puede llegar à percibirse, al contemplarle como vivo retrato, en donde estampò sus perfecciones lo divino. Llame Sylveira temeridad à aquella porfiada lid, que tuvo con nuestro Dueño Lucifer: *Tanta temeritatis audacia subit in mentem Diaboli*: y llame tambien Salazar empeño temerario batallar con S. Yñigo el Demonio: *Arma fuit ausus diabolica temeritate conferre*: Si atreverse al Original es arrojado, tambien lo ha de ser perder à su Imagen el respeto.

Sylv. l. 1.
Ev. f. 6416

21 Bien pagò, como dice San Hilario, bien pagò el Demonio tanto insulto: *Temeritatis tanta congruum exitum tulit*: Afrentosamente corrido se retira: huyendo và medrosa su arrogancia, sin atreverse à proseguir en la lid el ardiente orgullo de su altivez: *Reliquit eum Diabolus*: y tambien huye vergonzosamente confuso de el invicto poder de nuestro Santo: por no verse mas vezes rendida, desistió de el combate su soberbia: las armas arroja su furor, y se ve obligado, como escribe Salazar, à confessar su culpa, à pedir perdon de su offadia: *Hastam abiciens, digitum est exercere compulsus*: palabras,

S. Hilar. Can.
3. in Matth.

S. Matth. cap
4. n. 11.

Salaz. ubi
suprà.

Vide Ambr.
Galep. verb.
digitus.

22 No dexemos el desierto tan aprisa, que si lo hizo Christo Theatro de sus Glorias, tambien sirvió para San Yñigo, tambien sirvió la soledad de glorioso Theatro à su virtud. Aqui fuè,

fuè, donde haciendo sustento de el ayuno, se transformò todo en espíritu: aquí fuè, donde armado de rigores, se elevò triunphante sobre todo lo sensible: aquí fuè, donde murió al mundo, porque vivia solo en el Cielo. Aquí fuè; mas què digo! Si no se saben todas las virtudes, que exercitò San Yñigo en el Monte: Muchas señalan: admirable disposicion de la Esphera, dexar libre el campo, para que se alargue à quanto pueda el discurso. Poco se dice de su virtud, pero todos le admiran por proligio de santidad. *Illud sanctitatis prodigium*, dice el Martyrologio Hispano, *demirantes attoniti*: No es mucho, pues, que callentanto, si les embarga las voces el asombro. Todos enmudecen al mirarla, porque es su perfeccion tan prodigiosa, son tan insignes sus virtudes, que solo pueden explicarse con admiraciones.

*Vide Martyr.
Hispan.*

§. III.

23

A Qui, pues, se hallaba nuestro Santo, quando le sacò el Rey con celestial impulso, para dirigir con su prudencia, para ilustrar con su doctrina el insigne Monasterio de Oña. Yà hemos visto en la segunda retirada de el desierto venerada su santidad como prodigio, pues aun hemos de ver (al bolver à la Religion) mas admirable su virtud. Por todas partes le contemplo expressa Imagen de Christo, mas no se què se tiene en la clausura, que me vâ pareciendo mas divina. Pero què mucho, si acabò aquí de arrojar el Cielo todos los colores al Retrato! Al desierto le llevó Dios, para que resplandeciese solo en la virtud: aora le buelve al

*Vide Martyr.
Hispan.*

Mo-

Monasterio, para que parezca en la virtud como todos; pues aora sale la Copia mas perfecta, aora parece su virtud mas prodigiosa. No puede conocerse este primor, sin bolver los ojos al Original: Toda la vida de Christo fuè un milagro: mirada à un aspecto fuè como ninguna, mirada à otros visos era como todas; luego no puede ser nuestro Santo puntual Imagen de Christo, si dexando lo singular de su Vida, no passa tambien à univocarla. Veamos, pues, el exceso, con que luce el Señor, viviendo como todos, y veràn como se excede asimismo nuestro Santo con la vida comun de el Monasterio.

24 En su Concepcion brilla Christo como solo, resplandece como solo en su Nacimiento; pero con todo el Pueblo se confunde, quando llega el Señor à bautizarse: *Factum est autem, ut baptizaretur omnis Populus, & Jesu baptizato*: pues noten la diversidad de elogios, y descubriràn claramente los excessos. Un Angel le alaba al concebirse, los Cielos le publican, quando nace; pero quando equivocado con los demás, se bautiza, solo es el Padre, quien le aclama: *Hic est Filius meus dilectus*: y baxa tambien la Divina Paloma à autenticar tanto prodigio con sus plumas. Què novedad es esta! Aora se escuchan accentos Divinos? Pues què, no basta un Angel para sus aplausos? No, dice el Docto Baeza: en otras ocasiones yà basta; pero aora toda la voz de un Dios se necesita: *Minor est lingua Calorum, Angelorumque, quam ut valeat tantum Christi magisterium predicare*: Divinas son siempre sus virtudes; pero al concebirse, y nacer, son singulares: *In conceptu, & natiuitate diuinitas*: *Jesu virtutes inuenies; sed ad mistas aliquanti singularitate*; pues empiece un Angel à aplaudir-

S. Luc. c. 3.
n. 21.

Ibi num. 22.

Baez. tom. 3.
in Evang. l.
15. fol. 482.

las: empuja à publicarlas la Esphera, que voces tiene para su aclamacion, quando es singular una virtud; pero al bautizarse en el Jordàn, se uniforma con todos el Señor; pues calle la Inteligencia, corta por cuenta de su Padre la alabanza, que al ver equivocada con otras su virtud, solo puede aplaudirle la Deidad.

25 O Yñigo! grandes fueron en el Monte tus virtudes, pero tenían no sè què vitos de especiales; mas al verte en la Religion, viviendo como todos, miro tu fantidad con tal exceso, que te viene ajustado aquel elogio: *Minor est lingua Calorum, Angelorumque, quam ut valeat tantum magisterium predicare*: No ay voces para aplaudirte en lo criado; porque solo cabe tu alabanza en lo Divino. Aún no he expressado todo mi concepto: Divinas voces te escuchan, quando obra Christo accion tan prodigiosa: *Vox de Calo facta est*: y para asomarse à ver tanto asombro, rasgó la Esphera sus azules velos: *Aperitum est Calum*: Con esta especialidad le trata el Cielo, quando se trata Christo como todos; pues reparen, que la misma demostracion, hace con Yñigo, quando vive, como todos nuestro Santo. Antes de morir te rompe el Cielo, voces le escuchan soberanas: *Vox de fulgure erumpens*: el mismo Christo aplaude su grandeza: *Beata anima exi de corpore*: O maravilla! Pero como extraño estas señales, siendo tan parecidas sus virtudes? Celebre la Esphera à Christo con estruendos: Publique el Padre sus aplausos, porque no caben en lo finito sus elogios; pero comuevase tambien para San Yñigo, y sea el mismo Señor, quien le alabe; porque lo criado no puede con sus timbres: trate à nuestro Santo su fineza, como trata el Padre à su Persona. O

S. Luc. ubi
suprà.

Vide Martyr.
Hisp.

Yñigo! La Esphera se abre, porque está con ansia de verte; sube, pues, à aumentar sus gozos, aunque se anegue en llantos el mundo: *In cuius obitu penè totus orbis ingemuit.* Al morir Christo se enluta, y en la muerte de S. Yñigo llora: parece, que tu amor quiso partir con nuestro Santo las tiernas demostraciones de el afecto: gastense los lutos en mi muerte; pero lloré la tuya todo el Orbe.

26 Cesso, singular portento de virtudes, pasmoso dechado de perfecciones, cesso de referir vuestros elogios; porque no se permiten à la torpe expresion de mis labios: no pueden estrecharse vuestras prerogativas à la corta Esphera de la voz por indecibles; pues aun no caben en el espacioso campo de las admiraciones: no temo, ayan quedado deslucidas con el toscopincel de mi lengua; antes bien no ha podido trazarse lisonja mayor à vuestra Gloria, pues se conocerà tal, que aun entre desaliños admira. No he hecho mas que formar un confuso diseño de vuestra grandeza, sin sobreponer los colores de la Rethorica; porque fuera superfluo el adorno, bastandose asimismo para aplauso. Y puehan experimentado, Santo mio, pues han experimentado vuestros Devotos tanta multitud de portentos: pues han debido todos tantas maravillas à vuestra proteccion soberana, experimente tambien Calatayud vuestras admirables finezas, pues mas acreedora es à vuestras gracias. Desempeñad, Santo mio, el amoroso Titulo de Patron, con que obsequiosa os venera esta Ciudad, llenandola de felicidades; pues os toca tambien la gloria de sus timbres. Pero què desempeño pretenden mas noble nuestras ansias, si nos alarga el brazo vuestra bi-

zarria ? Obligacion es , por defender al cuerpo ,
 exponerse el brazo à los peligros : brazo fois de
 este Politico Cuerpo; ò no ayan , pues , desgra-
 cias , que lo affusten , ò falga vuestro brazo à
 recibir los golpes. Es el brazo fiel amigo de el
 pecho : lo que este ama fino , estrecha aquel
 amoroso : Mas que nos alarga San Yñigo su
 brazo , para aplicarnos cariñoso à su pecho ? O
 assi sea ! Para que al favorable abrigo de su gra-
 cia , entremos dichosos en el hermoso Pa-
 lacio de la Gloria. Amen.





SERMON VII.

DE EL GLORIOSO

APOSTOL

S. PEDRO,

PREDICADO EN LA CIUDAD

de Calatayud, en la Parroquia
dedicada al mismo

Santo.

Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam. S. Matth. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. &c. S. Juan, c. 6.

MYSTERIOSOS Cultos sin
duda; pues vemos desvanecida
la traza, que arbitro sagaz el Demonio, para
arruynar el espiritual edificio; combatir que

ria à los Apostoles à furiosos golpes de su cōra-
ge : inquietarlos procuraba con ansia à repeti-
das bueltas de su malicia , como suele sacudirse
el trigo , yà à encontrados impulsos , yà al cir-
cular movimiento de las manos . *Ecce Satanas*
expetivit vos , ut cribaret , sicut triticum : preten-
diendo con este afân prolijo de su astucia , se-
parar el trigo de la piedra . Infame pretension la
de el abyssmo ; pero yà salen para honroso des-
pique nuestros Cultos , enlazando con nueva
union trigo , y piedra , para que sea la solemnidad
mas gloriosa .

2 Oy es el dia señalado para Pedro , y
oy se celebra esse Trigo Soberano : no me ad-
miro : es uno de sus mayores elogios ser el pri-
mero , que alabò esse Trigo : unos huyen : otros
enmudecen , solo nuestro Apostol lo aplaude :
Domine ; ad quem ibimus ? Verba aeternavita habes :
pues què mucho se miren oy como equivocados
los aplausos de Pedro , y los elogios de esse
Divino Grano ; si es esse mismo Grano , co-
mo aplaudido , el blason especial de sus elogios .
Dos veces confiesa Pedro por Hijo de Dios vi-
vo al Señor : una es la que oy nos refiere el Evan-
gelio , y la otra al ofrecerse su amor Sacramen-
tado : *Nos credimus , quia tu es Christus Filius Dei vi-*
ventis : pues reparen , que en aquella fuè todo
amontonar premios su bizarría ; pero esta no me-
reció siquiera una alabanza . Pues , Señor , son
las confesiones iguales , y se ha de llevar una
todos los favores ? Que no ès esto , dice el Lu-
fitano : no ven , que acaba de ofrecerse en ali-
mento ? Pues què mas premio puede darle , que
el mismo Sacramento , que le ofrece : *Qua spon-*
sione facta nihil maius supererat in promissionem da-
ri : luego se dà el mismo Señor Sacramentado
por

S. Luc. cap.
22. n. 31.

S. Juan. c.
6. n. 62.

S. Juan. ubi
suprà. n. 70.
Vers. Grac.

Sylv. tomo 3.
in Evang. s.
750.

por crecida paga de la confesion de Pedro: Como, pues ha de faltar, quando se aplauden sus Glorias, si es el mismo Sacramento, que alaba, el caracter mayor de su grandeza.

3 Unase, pues, con lazo mysterioso la solemnidad de esta Piedra, y esse Trigo, para nueva confusion de el Infierno: Sirvan unas mismas voces para el aplauso, porque parecen inseparables sus elogios. Por esto quiza, quando acuerda David el prodigio de esse Grano, pone tambien la piedra de el Desierto: *Cibavit eos ex adipe frumenti, & de perra melle saturavit eos*: Por que no junta el Trigo con otras maravillas? Porque no puede apartarse de essa piedra, que ofreció al Pueblo dulzuras, para quitarle lo amargo de sus congojas. Encontró en esta piedra S. Maximo una expresa similitud de nuestro Apostol, que a los golpes de las dos preguntas, que hizo Christo: *Quem dicunt homines; vos autem quem me esse aicitis*: que a los golpes de las dos preguntas brotó de sus labios una fuente crystalina, como aquella a los duplicados golpes de la vara: *Sicut in deserto aqua fluxit e petra, ita de ore Petri fons salutifera confessionis emerisit*: En esta piedra de el Desierto se mira nuestro Apostol estampado; pues siendo en pluma de el Venerable Beda, siendo el licor tan sabroso, que distila, el alto conocimiento de la generacion eterna: *Per uncl de Petra indicari cognitionem aeterni Verbi*, viene a ser puntual imagen de Pedro, que confesandole por Hijo de Dios vivo, riega con sus aguas el mundo, para quitarle con lo dulce de sus corrientes toda la amargura de sus errores. Haga, pues, David memoria de esse Trigo, juntandolo con la piedra de el Desierto, que si es-

Psal. 30. 7.
17.

S. Max. Homo de SS. Petri & Pauli

Beda apud Lor. hic.

tà retratado en ella nuestro Apostol, quando confieffa la Divinidad de Christo, no es raxon, que se aparte la prodigiosa confesion de esta Piedra de el milagroso Grano de la Eucharistia.

4 Admirable union, à cuya vista dulcemente arrebatado David, combida à todos, para que canten festivos gratulatorias alabanzas à Dios: *Exultate Deo adiutori nostro, jubilate Deo Jacob*: Sea todo, nos dice, todo sea divinos aplausos, refuenen acordes Instrumentos: *Sumite Psalmum, & date tympanum psalterium iucundum cum cithara*; y si en estas musicas consonancias, como quiere la Glosa, se symbolizan los jubilos de los Cielos, y la Tierra: *In Psalterio, & cithara, in Caelestibus, & terrestribus*, à Cielo, y tierra convoca David, para que alaben agradecidos al Señor; porque le faltan voces al mundo, para poder celebrar tantos prodigios, porque no tienen suficiente lengua los mortales, para poder explicar tantos favores. Acuerda en este Psalmo el Propheta aquella libertad tan portentosa, que hace como alarde el mismo Dios de averla executado su poder: *Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Aegypti*: Todo fuè portentos al salir de Egipto, todo milagros al caminar por el Desiertos y siendo tantas las maravillas, que solo puede la admiracion explicarias, como siente la discrecion de Hugo, Nicephoro, y Euthimio: *O quot, & quanta audivimus!* Siendo, pues, tantas las maravillas, es muy digno de reparo, que passandolas todas en silencio, solo haga mencion de Piedra; y Trigo: *Cibavit eos ex aripe frumenti, & de petra melle saturavit eos*: De todos los favores se olvida, al contemplar enlazados Trigo, y Piedra; porque es esta union tan pro-

Psal. 80.
v. 2. 3.

Glos. Ordin.
in Psal. 150

Ibi v. 11.

Hag. Niceph.
Euthim. Vide
Lor. in Psal.
77.

digiosa, que se quedò al mirarla tan suspenso, se quedò tan elevado su espíritu, que no pudo atender à otros affombros.

5 Aùn hallaràn nueva admiracion los discursos, si se atiende à la comun exposicion de los Interpretes Sagrados, que en esta piedra, distilando dulzuras, contemplan tambien la Eucharistia, en donde derrama Christo, como piedra, todas las delicias de su gracia; aqui se transforma en melifluas corrientes su ternura para cabal expresion de nuestras dichas: que esto era lo que ponderaba Virgilio, como ultima exageracion de lo dicho: *Mella suant illi*. En esta piedra, pues, derramando suavidades, gravò Christo el portento mayor de su poder, el milagro mas grande de su amor, y en esta piedra vemos tambien esculpido el ilustre blasón de nuestro Apostol. Què es esto! en una misma piedra seretrata Pedro, y se retrata Christo, como Sacramentado? Si: Parece, que mal satisfecho el Señor con esta union amorosa, tira tambien como à equivocarse su fineza: estando unido, dice, sola.mente, estando unido à esta piedra, como Grano, me distinguiràn facilmente de Pedro: estando symbolizado en la piedra, se quedará tan confusa la vista, que al querer mirar una imagen de Pedro, se hallará con mi amor Sacramentado, y al ir à ver una copia de tanta maravilla, se hallaràn sin saber como los ojos, se hallaràn con una imagen de Pedro; represente, pues, explique un mismo symbolo à los dos, para que al ver tan parecidos los retratos, llegue como à equivocarlos el discurso.

6 Esta será la razon de compararse Christo à la piedra jaspè, como nos dice San Juan

Virg. Egloga
3. vide *La.*
Zerda.

en el Apocalypfi : *Et lumen eius simile lapidi precio-
 rioso , tamquam lapidi jaspidi* : Palabras , que ex-
 plica Sylveira de Christo Nueſtro Bien en la
 Euchariftia : *Christus in Ecclesia cum jaspide con-
 fertur*. Entre tantas piedras preciosas ſolo quie-
 re brillar , como eſta piedra ? Deſcoja , como
 diamante , ſu luz , en cuyos fondos ſe mira
 abreviado todo un Sol : eſto no , dice Chriſ-
 to , porque la piedra jaſpe representa à Pedro :
Jaspis Divum Petrum ſignificat , como afirman con
 el Ceſarienſe Rivera , Viegas , y Cornelio Ala-
 pide ; y ſolo quiere , para que llegue la viſta à
 confundirſe , ſolo como piedra parecida à Pe-
 dro , quiere brillar en la Igleſia mi cariño.

7 Vamos ſiguiendo las corrientes de la
 Euchariftia , para que ſe acabe de anegar la
 Inteligencia ; como caudaloſo Rio ſe vâ deſ-
 eogiendo eſte Dios Sacramentado , para refrig-
 erar la ardiente ſed de los que caminan à la
 tierra de promiſion : *Percuſit petram , & flu-
 xerunt aqua , & torrentes inundaverunt* : Averi-
 guemos , pues , por donde ſe explayan ſus rau-
 dales , para ver en ſu cryſtalino eſpejo el tim-
 bre mayor de nueſtro Santo. Y à nos lo dixe
 el prophetico eſpiritu de Iſaias , ſegun la ver-
 ſion de los Setenta : *Et apparebit in Sion , ſicut
 fluvius fluens ſub umbra petreæ prominens , glorioſus
 in terra ſitiens* : En Sion , dice , ſe descubrirà
 como Rio : Buenas ſeñas vâ dando ; porque
 en la rayz de eſte Monte tuvo el Sacramento
 ſu origen : y à la ſombra de una piedra muy
 grande , proprio retrato de Pedro , como ſien-
 te el Doctiſſimo Baeza , irà conduciendo ſus
 aguas ; porque al abrigo de ſu magiſterio cele-
 ſtial , hallò ſu corriente eſte Myſterio , à quien
 negaba el paſſo la cega incredulidad de los
 Ju-

Apoc. cap.
 1. num. 11.

Sylv. tom. 3.
 in Evang. de
 Eucharift. f.
 677.

And. Caſar.
 Rib. Vieg.
 Corn. vide
 Sylv. bic.

Pſalm. 77. v.
 20.

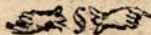
Iſaias , cap.
 32. Septuag.

Baez. tom. 3.
 in Evangeli.
 fol. 78.

S. Juan , cap.
 6. v. 20.

Judios: *Nos credimus, & cognovimus.* Portentosa magnitud la de Pedro, pues pudo hacer sombra à tanto Rio! Increible parecia este favor, y à la sombra de Pedro se dexa conocer: Si se descubrirà el Sacramento con nueva elevacion à su vista, como sobresalen los objetos en la pintura mas abultados con las sombras? Què sè yo: solo sè, que acogiendo todos à la sombra de un Dios; viene à la sombra de Pedro, viene como à ampararse lo Divino: *Sub umbra Petra prominentis.* Por esta sombra camina, y hace ostentacion de sus Glorias: *Gloriosus in terra sienti.* Ay tal! Hasta aquí juzgaba yo, que venia esse Dios Sacramentado para aumentar las Glorias de Pedro: pero yà veo, que viene corriendo à su fiesta, para ostentarse glorioso à su sombra. O Apostol Soberano! No es mucho, que la desentanto los enfermos; si se acoge à tu sombra el mismo Christo. O Pedro! Què gracia tiene tu sombra, que la viene buscando toda la fuente de la Gracia:

AVE MARIA.



T

TU

TU ES PETRUS, ET
super hanc petram edificabo Eccle-
siam meam. San. Matth.
 cap. 16.

8 SINGULARE affombro ! Un
 Angel divisa Juan , que se
 desprende de el Cielo : *Vi-*
di alium Angelum descendentem de Cælo : Con
 un poder baxa tan Soberano, que à todo se es-
 tiende su dominio : *Habentem potestatem mag-*
nam : Tan adornado viene de luces, unos ra-
 yos despide tan brillantes, que ilumina con
 su Gloria todo el Orbe : *Et terra illuminata*
est à gloria eius. Admirable vision por cierto!
 Pero que extraño la magestuosa potestad,
 que le autoriza , el resplandor tan lucido,
 que derrama , si es Pedro, que baja desde el
 Cielo à Cessarea, para explicar la inefable
 generacion de Christo , para publicar su Di-
 vinidad al Universo. Este es el Angel, segun lo
 describe Alcazar , que ve pasmado San Juan:
Hunc Angelum esse Petrum Apostolum : Angel es,
 que viene de la gloria , pues le han dado un
 baño de bienaventuranza : *Beatus es Simon*
Barjona : Angel es de una Jurisdiccion tan
 dilatada , que tiene en su mano las llaves de
 la Esphera : *Tibi dabo claves Regni Cælorum :*
 Angel es de tanta claridad, que ahuyentan-
 do las funestas tinieblas de el error , todo lo
 dora , lo ilustra todo con la luz de su doctri-
 na : *Terram illuminatam esse à gloria eius , apris-*

*Apocalyp, c^o
 18: num: 1:*

Alcazar hic,

Alcazar ubi sime referrri ad luculentam eius confessionem ; y si
 uprà.

es proprio blason de esta divina luz , bañar con su glorioso lucimiento todo el ambito de el Mundo : *Plena est omnis terra gloria eius* , Divino parece el resplandor de Pedro , pues todo lo hermosa con sus rayos.

*Isaias cap. 60
num. 3.*

9. Què ajustado viene à nuestro Apostol, què ajustado le viene el alto nombre de Angel : que si este comunmente se explica con la propria voz de Inteligencia , esta es , como enseña mi Angelico Doctor , la puntual significacion de su nombre ; pues quiere decir Inteligente : *Petrus , idest , cognoscens*. Si en su mismo nombre embuelve San Pedro tanto nombre , no es mucho que descienda de el Cielo , como un Angel ? Pero noten , que no solo le vè Juan como Angel , que baja , sino como otro Angel , que viene de la Esphera : *vidi alium Angelum* : Una alusion parece mysteriosa la de esta palabra relativa *alium* : mas què viene Pedro , como un Angel semejante à Christo ? Como Angel de el gran Consejo baxò nuestro Dios al Mundo : que assi le llama Isaias , segun la traslacion de los Setenta : *Magni consilij Angelus* : y como otro Angel de el gran Consejo , parece que baja nuestro Santo. Assi se intitula Christo , como escribe la discreta erudicion de Gaspar Sanchez , porque enseñò las mismas palabras à los hombres , porque les explicò los mismos documentos , que recibì el Señor de los Divinos labios : *Dicitur Nuntius Consilij magni , quia à Deo doctrinam accepit , & verba* : De el mismo modo (entendido con debida proporcion) recibe S. Pedro las palabras , y la admirable Doctrina , que publica : *Revelavit tibi Pater meus* ; luego como otro Embaxador de el gran Consejo , como otro

*S. Thom. in
Festo Aposto-
lor. Petri, &
Pauli.*

*Isai. cap. 9
num. 6.*

*Septuag. &
Canit Eccles.
in Myll. Na-
tiv.*

*Sanchez in
Isaias , folo
126.*

San Juan
capit. 1. nu-
mero 18.

S. Bernard.
sermon 23.
in Cant. fol.
138.

Angel parecido à Christo ; baja San Pedro de los Cielos. Venga el Señor enhorabuena ; venga desde el seno de su Padre à explicar tanto Mysterio à los hombres : *Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.* Que tambien ; para que se vea mejor la similitud , que tambien desde el mismo seno viene à enseñarnos nuestro Apostol ; porque este es el lugar , que señala à Pedro la melitua devocion de Bernardo : *Petrus est in sinu Patris* : En el precioso archivo de su pecho los tiene guardados su cariño : un mismo lugar ocupan ; luego igual parece su grandeza.

10 Yà no me admiro ; que estando tan ocultos en la inescrutable profundidad de este seno , solo pueda Christo manifestar las glorias de Pedro , que solo pueda Pedro explicar las excelencias de Christo : ni pudiera Pedro conocer al Señor , à no estar escondido en el seno paternal : *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui est in Calis* : ni pudiera Christo elogiar à Pedro , à no estar en el seno de el Padre , como Hijo : que esso indica en dictamen de Sylveira aquella conjuncion mysteriosa : *Et ego dico tibi* : no supieras tu , Pedro , definitme sin la celestial revelacion de mi Padre , y solo yo , que soy su eterna sabiduria , puedo publicar tus alabanzas : *Sicut unus aternus Pater potest Filij Divinitatem manifestare, sic unus aternus Filius potest Petri precellentias dicere.* Notable arrojio de el Lusitano ! Pues que es infinita su perfeccion , que solo puede comprehenderla la Deidad ? No digo tanto ; pero yo no sè , què excelencia es tan grande la de Pedro , que

Sylve. in
Evang. tom.
4. fol. 96.

que le trata como à igual el mismo Christo.

§. I,

NO ay prerogativa ; que publi- que el Señor , que no esté denotando esta igualdad : Hijo de la Paloma le intitula , y morador le llama de la Esphera : *Beatus es Simon Barjona.* No reparo , en que antes de llamarle Pedro , le dè unos renombres tan gloriosos : què se yo , si para poder llegar à esta grandeza , fuè preciso ilustrarle con resplandores de gloria , elevarle primero à una filiacion tan Divina. Viviendo està en el mundo , y yà le aclama Bienaventurado : miren si es grande la igualdad con que le trata ; pues le dà el mismo Privilegio , de que goza. Hijo de el Espiritu Santo le llama , y baxò sobre Pedro en forma de Paloma , en sentir de el grande Anselmo , para declararle entre todos por su Hijo : *Qui in specie columba dicitur super ipsum descendisse.* O asombro ! Con la misma divisa que à Christo señala à nuestro Apostol el Cielo. Sea enhorabuena , gloria de el Bautista , que baxe esta Paloma à señalar à Christo , para que pueda distinguirlos el mundo , que no tiene comparacion con la de Pedro : que en fin vienè essa Paloma para distinguir à Christo de el Bautista ; pero baxa essa Paloma sobre Pedro , para tirar à equivocarle con Christo.

S. Anselm^{us}
in Matth^æ
folio 74^a

12 Imponderable grandeza ! Prerogativa soberana , intitularse por Excelencia Hijo de la Paloma ! Una filiacion es tan singular , que no reconoce mas hijos el amor : Todos rena-

San Juan,
cap. 3. num.
5.

San Matth.
cap. 1. n. 20.

cen à su influxo: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Santo*; pero à ninguno tiene especialmente por Hijo. Obra fuè tambien de su amoroso impulso la temporal generacion de el Verbo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est*; pero no puede llamarse Hijo de su fineza, porque es segunda Persona. Solo S. Pedro se lleva este blason entre todos: A ninguno llama con este nombre: parece que es incapaz lo humano de este timbre: ni puede tener Hijo en lo divino, ni reconoce comotal à lo criado. Pues que remedio, para que concurrendo à la generacion de todos, no se quede sin Hijo el Espiritu Santo? Que? Señalarle Christo por hijo à nuestro Apostol: *Beatus es Simon Barjona*; porque se va elevando tanto sobre lo humano, que casi llega à igualar con lo Divino: Encarecimiento, que hizo aquel generoso Leon, que labrò en su boca dulces panales à la Iglesia: *Petrum in consortium individua unitatis assumptum*: Un retrato es tan vivo de el Señor, que llega como à rozarse en unidad. Pues à este si, dice el amor, que reconozco peculiarmente por Hijo: quedense sin esta filiacion los demás Santos: yà que no puedo tener por Hijo à una Persona Divina, solo ha de ser, quien tenga individua unidad con su Persona. O Pedro, que mas puede ponderarse tu igualdad, pues llegatu filiacion, como à suplir por una divina filiacion!

S. Leon Epif-
tol. 82.

13 Quiero fundar mejor esta igualdad en el Evangelio, para que no parezca voluntario el discurso. Escala Pedro con su alta confesion la inaccesible cumbre de la Deidad, y le llama Christo Bienaventurado, porque

que debe un conocimiento tan superior à las soberanas luzes de su Padre Celestial: *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus qui est in Cælis*: si hizo Christo tambien esta revelacion, por ser comun à todas las Personas de la Trinidad, porque la atribuye con tanta especialidad à su Padre? *Sed Pater meus*. Pues yo me acuerdo, que por boca de su Evangelista dice Christo, que ninguno, sino su Padre, le conoce, ò aquel, à quien el mismo quiere revelarse: *Nemo novit Filium nisi Pater, vel cui voluerit Filius revelare*: Como, pues, tiene ahora Pedro esta noticia, y no dice, que el mismo la revela? Mas que no se incluye Pedro en la proposicion indefinida de Christo? Ello se infiere al parecer: no se si lo avrè acertado à discurrir. Miren: iluminar es proprio de el superior al inferior; luego quando dice, que ilumina à los demas, *vel cui voluerit Filius revelare*, se declara sobre todos superior; luego diciendo Christo, que iluminaba à Pedro, explicaba tambien superioridad sobre el Apostol. Pues no quiero decir, que le iluminò, y atribuyo solamente este reconocimiento à mi Padre, *sed Pater meus*; porque parece tan igual à mi Persona, dice Christo, que declarando mi superioridad sobre todos, no acierto à expresarla sobre Pedro.

S. Matth. c.
11. num. 27.

14 Ahora percibo la fuerza de aquella ilacion profunda, que saca mysterioso el Evangelista: refiere la heroyca confesion de Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi*: las alabanzas, con que le engrandece Christo: *Beatus es Simon Barjona*: los favores con que le premia su bizarría, y à escogiendole para Piedra fundamental de su Iglesia: *Super banc petram*

eram adificabo Ecclesiam meam, yà entregandole las llaves de la Gloria: *Tibi dabo claves Regni Calorum*; y yà, en fin, dandole un poder Divino, para desatar las duras prisiones de el pecado: *Quodcumque solveris super terram*. Estas son las preñadas, que pone San Matheo, para inferir la muerte de Christo: *Ex inde capit Jesus ostendere Discipulis suis, quia oportet eum pati, & occidi*. Ay pensamiento mas extraño! Pues què tiene que ver la confession de Pedro, què conexion tienen tantos aplausos, y favores con la triste memoria de su muerte? A improporcionada suena, y es una ilacion muy divina: apenas señala à Pedro por Piedra fundamental de su Edificio, piensa en ausentarse de este mundo: apenas escucha tan insigne confession, trata Christo de morir: yà no hace falta mi vida, quedando un Pedro en mi Iglesia. Pues què tanto monta Pedro, que equivale su vida à la de Christo? Yo no lo alcanzo; mas nos pone el Evangelio unas premisas; que casi nos obligan à sacar la consecuencia.

§. II.

15 **P**Ero què mucho se equivoquen tanto una, y otra vida en el valor, si no tienen distincion al parecer! De comida, y bebida se compone el alimento, que la conserva; pues miren como gozan de una misma vida Pedro, y Christo, pues se vãn repartiendo el alimento. Bebida pide el Señor, estando pendiente de la Cruz: *Sitio*: esto fuè à la hora sexta, como afirman comunmente las Sagradas Plumas. Pues no ven, que pide Pedro

S. Matth. c.
16. num. 21.

San Juan,
cap. 19. n. 28

Act. Apost. c.
10. numero
22.

dro de comer à la misma hora, como escribe en los Actos Apostolicos San Lucas: *Ascendit Petrus in superiora, ut oraret circa horam sextam, Cum essuriret, voluit gustare.* Licucha estas voces el Chrystotomo, y repara en el mysterioso enlace de los tiempos: *Vide quomodo Spiritus connectit tempora, nec citius, nec tardius facit.* Ni antes, ni despues, sino à la misma hora, dispone mysteriosa la Providencia, que tenga sed Christo, que padezca hambre nuestro Apostol. Union admirable; pero si tira à enlazarlos amorosamente, no fuera mejor, que ò atormentasse la sed à nuestro Apostol, ò padeciese hambre nuestro Dueño? Noten: padeciendo à un mismo tiempo sed, no lograba mas, que una similitud; pero padeciendo hambre al mismo tiempo, llega como à identificarse con Christo. Pidiendo Christo de beber, solo pedia una parte de el alimento natural: pidiendo de comer nuestro Apostol, pedia solo otra porcion de el alimento: ni basta la comida para vivir, ni basta la bebida para sustentar: confite en una, y otra el natural sustento de una vida; pues vean aora descifrado el enlace mysterioso de los tiempos: *Vide quomodo Spiritus connectit tempora:* pida solo la bebida Christo: *Sitio:* solo pida la comida Pedro: *Cum essuriret:* pero juntense à una misma hora, para que sirvan de alimento à una vida; ò bebe Christo, para que viva Pedro, ò come Pedro, para que viva Christo.

16. Bien sè, que no fuè tanto corporal esta sed, y hambre, como hambre, y sed de los hombres: que assi explica Arnoldo la sed de Christo con el comun sentir de los Expositores Sagrados: *Non tam desideratur po-*

Act. Apost.
cap. 10. n.

2.

Chrystot. ap.
Sylv. tom. 4.

in Evang. se
101.

Arnold. de
Verb. Domi.

Arnold. de
Verb. Domi.

S. Ambros. in
Fest. SS. Apof.
tol. ser. 1.

AF. Apof.
ubi sup. num.
2.

tas, quam hominum salus: y de la hambre de Pedro dice lo mismo la eloquencia de San Ambrosio: *Non cibum esurisse hominum, sed salutem;* y esto nos dà à entender la comida, que le embió para su regalo la Esphera: *Occide, & manduca.* Bien se, pues, buelvo à decir, que fueron espirituales hambre, y sed; pero aqui encuentra nuevo assombro, aqui halla nueva confusion el discurso. Son las almas el sustento, que anhela su fineza: como comida las desea la charidad de Pedro: como bebida las apetece la caridad de Christo. Que division tan mysteriosa! Faltando la comida, ò bebida, no llega à estàr cabal el alimento, y faltando sed, ò hambre, no està cabal el apetito: El Señor no explica sino sed; luego no parece su apetito cabal: solo explica hambre el Apóstol; luego no tiene cabal el apetito. Pues què remedio? Ea, juntese la sed de Christo à la hambre de Pedro: *Vide, quomodo spiritus connectit tempora*, para que la sed de Christo de su perfeccion al apetito de Pedro, para que la hambre de Pedro venga como à perficionar el apetito de Christo.

17 O Pedro! Què bien enmienda este fervor el otro desacierto de tu voluntad, con que te opusiste à aquella amorosa sed, à aquel ardiente anhelo; con que se abraçaba Christo por la salud de el mundo: Apetece su amor la bebida de las almas: *Quia oportet eum* *multa pati*: y contradice Pedro à su fineza: *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc*: Dexad, Señor, esse apetito, que no puede sufrir mi amante corazon tanto exceso. Con tal aspereza escuchò Christo estas palabras, que le arrojò al

S. Matth. c.
16, num. 22.

ob. blanch.
T. 1. p. 101.

ins-

instante de su vista: *Vade post me; scandalum est mihi*: Què escucho! En esto ha parado la grandeza de el Apostol! Tanta repulsa, quando acaba de publicar sus alabanzas! Tanto castigo, quando acaba de sublimarle con premios! No me admiràra esta alternativa, à ser su felicidad de la tierra, en cuyo centro se pulta oy la desgracia, al que levantò ayer una dicha; pero siendo celestial la de Pedro, parece extraordinario el estylo. Pues quien dirà, que viene à ser lo mismo, que suena à desprecio, la mejor expresion de sus elogios. Bolvamos à leer el Texto, segun la traslacion de Batablo: *Abi post me: obstaculo est mihi*: Quitate, Pedro, apartate de mis ojos, dice Christo: *Abcede à conspectu meo*, porque me sirve tu vista de embarazo. Eltraño decir! Pues què puede la persuasion de Pedro impedir, Señor, vuestros designios? Aveis bajado para redimir el mundo, y puede embarazarlo el Apostol? Aveis venido para padecer à la tierra, y puede estorvar Pedro vuestras ansias? O suspension de el discurso! Tan grande en su autoridad, que puede desvanecer vuestra àntencion? Pues què importa, que se oponga Pedro, si clama por la redempcion todo un Mundo? Què sè yo; queria Pedro, como dice San Paschasio, à vehemencias de su amor, *Ex ardore amoris*, à firmezas de su Fe, *Ex Fidei firmitate*; à reverentes impulsos de su piedad, *Ex reverentia pietatis*: queria Pedro estorvarlas, quando todos suspiraban por sus penas; pues dexame, le dice Christo, desiste luego de tu intento, no quieras, que se pierdan todos; porque yo atienda à tu gusto, ò al impaciente ardor de tu cariño. O Pedro!

Batabl. bica

Verso Grac

S. Pascha;
lib. 8. in
Matth. cap.
18

què poder es el tuyo; què fuerza tiene tu empeño, que aun no siendo acertado, se llega como à embarazar el mismo Christo: *Obstaculo es mihi.*

18. Aùn no he dicho el reparo principal: Pedro quiere, que no padezca Christo, y Christo quiere que padezca Pedro; por esto le manda, que siga fervoroso sus passos. *Abi post me:* Pedro aconseja à Christo, que huya de las penas: Christo aconseja à Pedro, que imite sus ansias: *Tu, Petre, quod mortem recusam, consulis* (dice el de Seleucia) *ego vero tibi: consulo, mortem meam imiteris, Crucem subeas.* Aconsejando Pedro à Christo, sirve de estorvo: *Obstaculo es mihi;* luego aconsejando Christo à Pedro, quita el embarazo: quando instaba Pedro, no acompañaba à la charidad de Christo, à las instancias de Christo se juntò su charidad con la de Pedro: pues vean ay quitado el embarazo: Sin la charidad de Pedro podia redimir al mundo; pero sin la caridad de Pedro se hallaba como impedida la charidad de Christo, porque venia à saltarle el complemento. Parece, que la charidad de Christo se ordena como parte à la de Pedro, y la charidad de Pedro se ordena como parte à la de Christo: por esto las une mysteriosa la Providencia: *Vide, qualiter spiritus connectit tempora*, para que resulte de una, y otra una charidad adecuada.

O Pedro, mas què excede tu charidad à lo criado, pues añade no sè què perfeccion à la de Christo!

)(§)(

§. III.

19 **Y**A no estraño aquella ponderación de San Ambrosio, que no solo, dice, depositò en Pedro su poder, sino tambien el exceso de su amor: *Amoris sui nobis velut Vicarium relinquebat*: parece, que no acierta à desunirse, porque mira el amor de Pedro como parte. Que le comunique su poder, bien lo percibo; pero su mismo amor? Yo no lo entiendo; porque en la mejor opinion ninguno puede querer con el amor de el otro. Mas que no se distinguen Christo, y Pedro, pues ama Pedro con el amor de Christo. Por haverle entregado su poder, no juzga Pedro, lo que juzga Christo: Christo juzga, lo que juzga Pedro; luego si tambien le ha comunicado su amor, no quiere Pedro, lo que quiere Christo: Christo quiere, lo que quiere Pedro. O espanto! Pues precede su sentencia à la de el Cielo, pues se antepone su voluntad à la de Christo. O Pedro! Quien podrá explicar el exceso de tus Glorias, pues no contenta su fineza con darte no sè què igualdad, parece, que quiere sujetarse tambien como inferior. En tu mano tienes todo el poder, todo el amor soberano, para que uses de èl à tu arbitrio; no pareces Ministro de Dios, segun defines, Dios pareces tu Ministro, segun te obedece.

20 **Y**à no me admiro, que te llame el Metaphraste milagro grande de el Mundo: *Magnum illud Orbis miraculum*. Què milagro mas grande, que ver mandando à un hombre, que **ver** à un Dios obediente! **Y**à no me admiro, que

S. Ambros.
lib. 10. in
Luc, cap. 24.

Metaphras.
apud Sur.
die 1. Augusti

que te llame el Chrysofotomo con tantã devo-
 cion, como elegancia, dulce espectaculo de
 la Iglesia: *Dulce Ecclesia spectaculum*: Què ha
 de hacer, sino mirar con extatica suspension
 una potestad tan defusada, que llega como à
 ceñir Christo la suya, para que sobrefalga la
 tuya mas lucida! Que aun por esso, explican-
 do affombradosu poder, lo llama grande San
 Juan: *Vidi alium Angelum* (proprio simbolo de
 Pedro, como queda dicho) *habentem potesta-*
tem magnam: renombre, que hablando de el Se-
 ñor, lo calla mysterioso de su poder: *Nunc*
facta est salus, & virtus, & potestas Christi eius:
 advertencia que hizo aquella prudente Abeja,
 que supo sacar de las flores mas hermosas el
 rocio celestial de la doctrina: *Virtus incarnati*
Verbi non dicitur magna potestas; Petri vero voca-
tur potestas magna: No se intitula grande el po-
 der de Christo, y se aplaude por grande el de
 San Pedro, como que quiere darnos motivo
 pluma tan Sagrada, para que hyperbolicamen-
 te se discorra, que excede la potestad de Pe-
 dro, que excede al parecer à la de Christo: *Spi-*
ritus Sanctus loquens per Ioannem permittit occasio-
nem hyperboli. No acostumbra el lenguaje divi-
 no estos arrojios; pero tal es el poder de Pe-
 dro, que no puede entenderse, sin recurrir pa-
 ra su explicacion à lo imposible.

21 A tanto hyperbole nos obliga la pro-
 funda locucion de la Escritura: Y lo mismo
 parece, que nos quiso dâr à entender con al-
 gunas acciones el Señor; pues al verse opri-
 mido de las Turbas: *Cum Turba irruerent in eum,*
 acudiò à Pedro para su defensa: *ascendens in unam*
navem, qua erat Simonis Petri: à su nave apela,
 para librarse de el riesgo, que le amenaza: no
 pa-

Chrysof. in
 Bibliot. Con-
 cior. PP. fol.
 204.

Vide sup. n.
 3.

Aposol. cap.
 2. num. 10.

Apis Liban.
 6.3. fol. 6 1.
 3

Id. ubi sup.

S. Luc. cap.
 5. num. 1.
 Ibi, num. 3.

parece elección, sino necesidad, dice el Doctísimo Toledo; acogerse à esta Nave para su resguardo: *Ingressus cuiusdam imminens necessitas erat*: Que es esto! Quando necessita de Christo todo el mundo, ha de necessitar de Pedro el mismo Christo? O pafmo de la razon! Pues acaso no puede sin el Apostol, no puede escaparse de el peligro? Que no es esto: Quiere disimular lo soberano; para que se descubra el poder de Pedro mas glorioso: O parece, que quiere, como escribe discreto mi venerado Aponte, que nos atrevamos à inferir con devoto arrojo no se que Deidad en nuestro Santo: *Ex quo veluti Deitatem Petri augurare possumus*. Alentrar en la nave de Pedro, se dice, que sube Christo, *ascendens*. Que preheminen- cia de Pedro tan insigne! Hasta el mismo Dios parece que sube, quando entra en su nave à resguardarse. Aqui amoroso le ruega, que la desvie un poco de la orilla: *Rogavit eum à terra reducere pusillum*. Que voces son las que escucho! Pues, Señor, representa à vuestra Iglesia esta nave en sentir de San Gregorio, *per navem Petri, quid aliud, quam comissa Petro Ecclesia designatur*: representa, pues, à vuestra Iglesia esta nave, y rogais à Pedro que la gobierne? Pafmoso affombro, ver en su Iglesia à un Dios como rogando, y gobernandola Pedro, como Dueño!

22 O Gloriosísimo Apostol! Bien podrè al verte tan elevado, bien podrè exclamar con Agustino: *Benedictus Deus*: Bendita sea la piedad divina, que quiso exaltarte tanto en su Iglesia. Bendito sea Dios: *Benedictus Deus*, que te vemos en su Iglesia tan enalzado, que aun viviendo en carne passible, quiso que te erigies-

Toledo; in
Luc.
Annot. 3.

Apont. tom.
1. in cap. 4.
Matth. fol.
347.

S. Greg. lib.
17. Moral.
cap. 14.

S. Agustín.
serm. 15. de
Sanctis.
Vide Baron.
tom. 1. page.
142

giessen Altares. Bendito sea Dios, que ha mandado à todo el mundo, que te aplauda reverente con elogios: *Benedictus Deus, qui Beatum Petrum in Ecclesia exaltari praecepit*: corran por cuenta de la devocion otros cultos, que à cuidados divinos han de correr los de Pedro. Gracias dà à la Deidad Agustino, al vèr à Pedro exaltado: *Benedictus Deus*: phrasse es esta, de que usan comunmente las Sagradas Letras, para rendir gracias al Cielo, por los mas especiales beneficios; luego si al vèr tanta exaltacion, dà gracias Agustino à la Deidad, cada culto, que consagran à Pedro nuestras ansias, serà un favor, con que Dios nos beneficia: y pues se cuentan entre las singulares gracias de el Cielo los cultos, con que le veneramos rendidos, vamos multiplicando sus cultos, para que se vayan multiplicando las gracias, hasta que nos entre dichosos por las eternas puertas de la Gloria. Amen.

